

## Matilde Urrutia: Al encuentro con Neruda

Por Luis López Aliaga Roncagliolo

Los amores de Neruda fueron siempre de gran pasión. Amores no correspondidos, amores rechazados, amores resaca, amores imaginarios, amores, amores. Reflejo de una vida emocional tormentosamente salvaje, expresada de la forma que Neruda pensaba, hablaba y soñaba: en versos ("Crepusculario", "Veinte poemas de amor y una canción desesperada", "El hongo entusiasta"). Amores sustentados por mujeres reales e imaginarias. María Antonieta Haagen, con quien se casó en 1930 a los veintiséis años, Delia del Carril, "ejemplar compañera de dieciocho años" según confiesa en sus memorias, y probablemente muchas otras sin adquirir los timbres de la legalidad. Muchas hasta que aparece Matilde Urrutia, a quien Neruda siempre se sintió predestinado. "Yo te escogí entre todas las mujeres" ("La pródiga" de "Los versos del Capitán").

Se ha hecho popular decir que detrás de un gran hombre hay una gran mujer. Sin embargo, ellas no siempre dejan huellas en la obra de estos hombres; Matilde Urrutia no sólo inspiró y dactilografizó poemas de Neruda, sino que, por sobre todo, fue la perfecta complementación del poeta.

¿Cuándo apareció Matilde, chilleana ("cerca como el que te ama, de las provincias verdes"), de gran estatura, en la vida del poeta? Neruda lo escondió para no herir a la "pasajera suavísima", Delia del Carril, su segunda esposa. Lo cierto es que ya en 1951, era su gran amor. Ocurrió en el aniversario la primera edición de "Los versos del Capitán", terminados en el "capitulado natural demasiado conven-

tado pero tiránicamente verdadero" de la isla de Capri al sureste de Roma; donde por primera vez vivieron juntos reclusos en el amor. "Los versos del Capitán", uno de sus libros más controvertidos, "libro de amor apasionado y doloroso", fue la primera señal escrita, ofrecida al amor que lo acompañaría hasta su muerte.

En 1959 publica, dedicados a Matilde, los "Cien sonetos de amor", "sonetos de madera que sólo se levantaron porque tú les diste vida". Esas son las dos grandes obras en donde Matilde aparece retratada de pies ("Tus pies") a cabeza ("Pequeña América"), dada a conocer, como una verdadera fotografía de versos. Pero no fueron sólo estos dos libros los que Neruda escribió a su amada, pues, en "Confieso que he vivido" —sus memorias— dice: "yo le dedico cuanto escribo y tengo. No es mucho, pero ella es-

tá contenta".

Vivirán juntos penurias, alegrías, incertidumbres, angustias y dolor. Recorrerán China, Unión Soviética, Argentina, Perú, etc. Matilde será su apoyo en los años de incertidumbre y espera ante la inminencia del Premio Nobel; y será su alegre compañía, cuando en octubre de 1971, la Real Academia de Suecia decide, por fin, otorgárselo. Vivirá junto a él, en Isla Negra, los últimos años; los días finales... "Cuando yo muera quiero tus manos en mis ojos".

"Quiero que vivas mientras yo, dormido, te espero". Matilde siguió viva, tratando de resucitar la poesía de su amor. Murió en enero de 1986.

"Aquí estamos al fin frente a frente, nos hemos encontrado no hemos perdido nada" ("Oda y Germinaciones" de "Los versos del Capitán").

## Matilde Urrutia, al encuentro con Neruda [artículo] Luis López Aliaga Roncagliolo.

Libros y documentos

### AUTORÍA

López-Aliaga, Luis, 1966-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Matilde Urrutia, al encuentro con Neruda [artículo] Luis López Aliaga Roncagliolo.

La Defensora, Orica, 3-011-1986 p.3

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile